



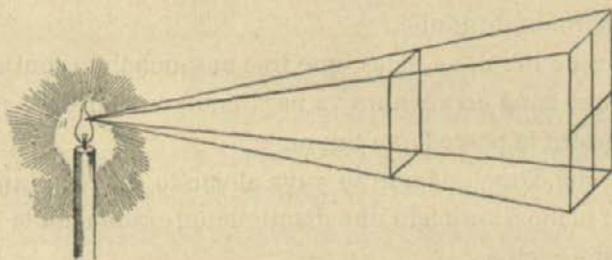
REVISTA INFANTIL DE INSTRUCCIÓN RECREATIVA.

LA INTENSIDAD DE LA LUZ.

ESTABAN los niños Carlos, Antonio y Miguel contando cuentos en un rincón, cuando el abuelito, que se hallaba sentado en su escritorio con una lámpara encendida, llamó á Carlos para que le leyese una carta.

Carlos tomó el papel y quiso leer, pero no veía.

Entonces el abuelo le mandó que se acercase á la lámpara, y Carlos se fué aproximando hasta que pudo leer el escrito.



La carta era de un tío de los niños, que comunicaba al abuelito el buen resultado de los exámenes que había hecho para obtener el título de médico.

Después de la lectura, Carlos, que era un tanto curioso, dijo al abuelo:

—Usted, que sabe tantas cosas, quizás me podrá explicar una que yo no entiendo.

—¿Cuál es ella, hijo mio?

LECCIONES AMENAS DE HISTORIA NATURAL.

HIPOPÓTAMO Y RINOCERONTE.

UNA masa considerable de carne, al parecer déforme, cubierta por una piel blanda aunque fuerte, sudorosa, sucia, de un blanco pardo rojizo ó amoratado según la edad y el lugar que ocupa el individuo;



la cabeza enorme, mandíbulas y boca descomunales, dientes y colmillos fuertísimos, ojos y orejas diminutos; patizambo y elefantino de patas y uñas, cola apenas visible, rematando ese pesado y asqueroso conjunto: hé aquí retratado al Hipopótamo.

Las costumbres de ese paquidermo son pacíficas y sólo se enfurece al verse atacado ó herido: en este caso es grande su ira y puede causar graves daños al temerario que le persiga.

Habita junto á los ríos del África meridional y pasa la mayor parte del tiempo en el agua: come plantas sin pararse mucho en la elección y rompe con sus poderosos colmillos troncos de bastaute resistencia.

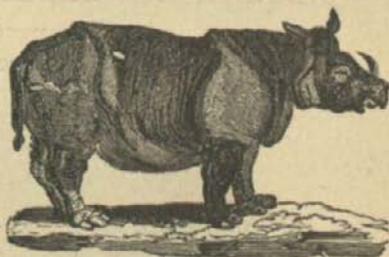
Los negros apetece su carne y por ello le dan caza, ora sea con trampas ó atacándole de frente; gracias á las precauciones que toman y la larga práctica en ese ejercicio por ellos adquirida es menos peligroso que para los europeos, algunos de los cuales han pagado caro ese ensayo.

El Hipopótamo corre con bastante rapidez á pesar de su gran masa y mal conformadas piernas: el marfil de sus colmillos excita la codicia de los negros y le hace objeto de una persecución tan pertinaz, que poco á poco van perdiéndose las primitivas cualidades sencillas

é inocentes del Hipopótamo, y aún gracias á su notable fecundidad no es probable que desaparezca esa raza cuya utilidad en los pestilenciales ríos de África es incontestable bajo el punto de vista de la higiene.

La fuerza desplegada por la embestida del Rinoceronte es capaz de desbaratar á un regimiento de caballería: esto que parece fabuloso é increíble no es más que la pura verdad, atestiguada por todos los viajeros que han recorrido el África del Sud.

Tiene este animal gran talla y extraño aspecto: la cabeza deprimida en su parte superior acusa una inteligencia casi nula; mientras que las quijadas muy salientes dan una idea de su bestialidad.



Tiene un afilado cuerno que parte de lo posterior del hocico y es una arma tan terrible como las astas del toro.

Otras especies tienen dos cuernos, y en algunos individuos el segundo sólo existe en principio.

Este animal vive en África y en la India y son bastante semejantes los dos tipos conocidos: distingúelos á ambos su fuertísima piel negra ó gris oscuro, formando gruesos repliegues, como si los músculos no bastasen á llenar el hueco del pellejo. Las pezuñas son fuertes y revelan afinidad con las del elefante.

Pocos animales pueden resistir su acometida; el león, el elefante, el hipopótamo y el tigre rehuyen el combate con él, y sólo valiéndose de la astucia ó de la desesperada fuerza de la defensa pueden salir bien librados de tan terrible enemigo. Cuando está furioso ataca los rebaños de bueyes y los aplasta y despedaza como si fuesen hormigas. Los animales tiemblan de pavora cuando le oyen á lo lejos, y los negros le consideran como un instrumento del maligno espíritu.

Un insecto insignificante, el *Taón*, es el único enemigo á quien teme, pues le causa con sus picaduras fuertísimos dolores en los costados y los sitios vulnerables: para evitarles se sumerge en el fango y se hace con él una nueva coraza más débil y más eficaz para protegerle.

Se caza con trampas al Rinoceronte para comer su carne y aprovecharse de su fuerte piel; de los huesos se hacen mangos de cuchillo: sus astas son también bastante estimadas como instrumento perforante.

JULIÁN.

SECCION DE DESARROLLO INTELECTUAL.

RECREOS INFANTILES.



¿Qué se representa aquí?

CHARADITA.

Mi *primera* es una letra,
Y mi *segunda* también;
Y mi sílaba tercera
Asimismo letra es.

Letras también son mi todo:
De modo que, como ves,

Por el robo y por mis partes
Son letras, lector, mi ser.

SEMBLANZAS.

—¿En que se parece el cielo á los
huevos?

—¿Y el sol á un chaleco?

A. ANGUIZ.